

# EL CASTILLO DE RICOTE (MURCIA): IDENTIFICACIÓN Y BASES PARA SU ESTUDIO<sup>1</sup>

JORGE A. EIROA RODRÍGUEZ<sup>2</sup>

## RESUMEN

A través del análisis de la información escrita conservada, tanto bajomedieval castellana como, especialmente, andalusí, y mediante los trabajos de prospección arqueológica desarrollados en el Castillo de los Peñascales de Ricote (Murcia) en el marco de la colaboración entre las Universidades de Murcia y Gante para el estudio del territorio y el poblamiento en época medieval del Valle de Ricote, se confirma la identificación, ya propuesta desde antiguo, del complejo fortificado medieval de Ricote, recogido bajo distintas denominaciones en la documentación escrita, y se propone una estrategia de análisis que sirva de base a un futuro estudio integral de ese complejo fortificado medieval, cabeza socio-administrativa del valle del mismo nombre en época islámica y centro principal de la Orden de Santiago tras su implantación en el sector en el siglo XIII y hasta el inicio de la Edad Moderna.

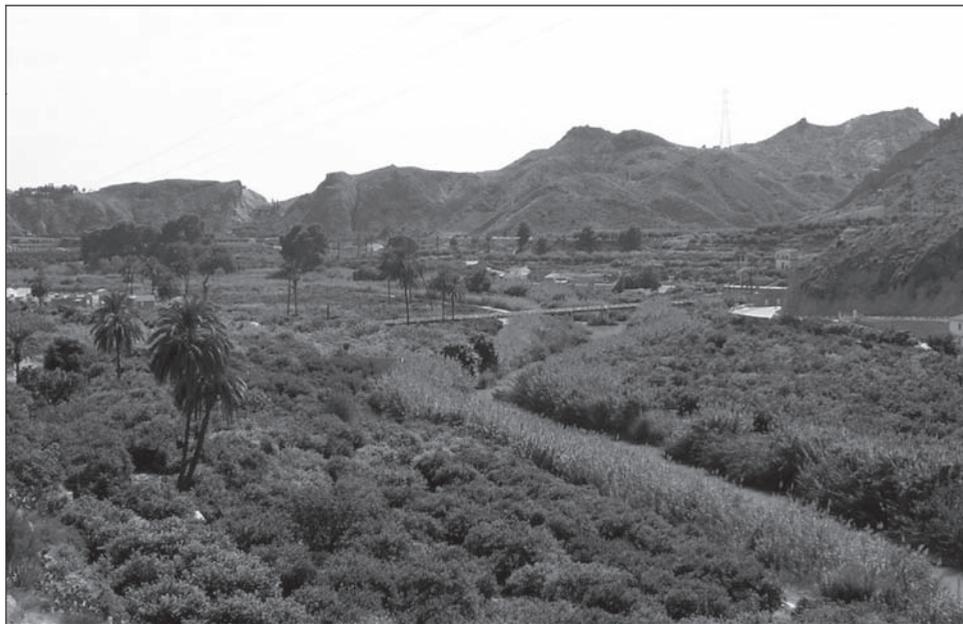
## I. INTRODUCCIÓN

En otro lugar ya hemos incidido en la importancia que el valle de Ricote (**Fig. 1**) puede tener para el conocimiento de la organización social del espacio medieval (Eiroa, 2008) y en su excepcionalidad, desde un punto de vista histórico, como referente para el análisis del proceso de implantación de las estructuras de organización castellana en un territorio especialmente islamizado, de la pervivencia de la dinámica poblacional andalusí en los territorios de las órdenes militares cristianas y del papel desempeñado por las fortificaciones en un contexto de «frontera interna» entre los musulmanes y cristianos que coexistían en el valle y de «frontera externa» como marca entre Castilla y reino nazarí de Granada. Por eso esta micro-región viene siendo, desde hace unos años, objeto primordial de interés del Grupo de Investigación EO 41-01 «Historia y Geografía del Urbanismo» de la Universidad de Murcia.

---

1 Este artículo se ha elaborado en el marco del Proyecto Investigación de Excelencia de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía «Análisis de los paisajes históricos: de al-Andalus a la sociedad castellana» (P06-HUM-01496), dirigido por el Dr. Antonio Malpica Cuello.

2 Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Murcia, c/ Santo Cristo 1, E-30003, Murcia. E-mail: jorgeir@um.es.



**Figura 1.** Vista general del valle de Ricote en el sector de Ulea-Ojós.

En 2004 se iniciaron los trabajos de excavación arqueológica en el castillo de Blanca, bajo la dirección conjunta de Johnny De Meulemeester y Jorge A. Eiroa Rodríguez en el marco de la colaboración entre la Universidad de Murcia y la Universidad de Gante (Bélgica)<sup>3</sup> y con el amparo científico y financiero del UMR 5648, del que son miembros los dos investigadores y que trabajaba desde hace años en el sector, en concreto en la excavación del granero fortificado del Cabezo de la Cobertera en Blanca-Abarán (Meulemeester y Matthys, 1992 y 1995; Meulemeester, Amigues y Matthys, 1993; Meulemeester, 1998, 2004 y 2005 a), en el análisis de los distritos castrales y los conjuntos fortificados (Meulemeester, 1990; Eiroa, 2002 y 2005; Bazzana, 2005; Meulemeester, 2006) y en el estudio de los sistemas de irrigación y distribución social del agua de algunos tramos del río Segura (Bazzana y Meulemeester 1998 a y 1998 b; Bazzana, Meulemeester y Montmessin, 2002; Meulemeester, 2005 a y 2005 b); los trabajos arqueológicos en el complejo fortificado medieval de Blanca (Meulemeester y Eiroa, 2005 y 2006<sup>4</sup>) se prolongaron durante

---

3 El Grupo de Investigación-Unité Mixte de Recherche n° 5648 «*Historire et Archéologie des Mondes Chrétiens et Musulmans Médiévaux*» del CIHAM (Centre Interuniversitaire d'Histoire et d'Archéologie Médiévales), creado por el Dr. Pierre Guichard, está asociado a la Universidad Lumière-Lyon 2, al CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique) y a la EHESS (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales). Una perspectiva global de la participación franco-belga en el valle puede encontrarse en un reciente trabajo presentado en el homenaje a A. Matthys (Meulemmester, 2006).

4 Véanse, además, <http://www.arqueologiamedieval.com/excavaciones/excavaciones.asp?id=60>; [http://www.medievalismo.org/medievalismodigital/medievalismodigital\\_19.pdf](http://www.medievalismo.org/medievalismodigital/medievalismodigital_19.pdf)).

dos campañas anuales<sup>5</sup> y sirvieron de punto de partida a otros trabajos de más amplio alcance que se centraron en la comprensión de los sistemas hidráulicos del valle, en el análisis de la evolución de los actuales núcleos históricos de población o en el estudio de la evolución estructural y funcional de los conjuntos fortificados andalusíes y santiaguistas.

En este contexto se debe situar el estudio integral del yacimiento denominado «Castillo de los Peñascales» de Ricote (Murcia), que viene siendo objeto de distintos trabajos de investigación desde hace algunos años. Se ha analizado la mayor parte de la documentación escrita conservada relativa al yacimiento y se han realizado dos campañas de prospección arqueológica en el recinto fortificado y su entorno inmediato. Aunque todos esos datos, todavía en proceso de estudio por su espectacular envergadura (especialmente en lo relativo al análisis de las estructuras emergentes y al estudio del material cerámico), están siendo cotejados y contrastados con la información proveniente de otras fuentes, ya estamos en condiciones de identificar el yacimiento con el «*hisn Rikût*» y con el «*hisn*» de «*al-Sujûr*» o «*al-Sujayrât*» de las fuentes árabes, de presentar una primera interpretación histórico-arqueológica global del complejo fortificado, sin duda provisional, y de apuntar algunas de las claves que deben centrar su estudio en los próximos años.

## II. EL CASTILLO DE RICOTE EN LAS FUENTES ÁRABES

En las fuentes árabes, el castillo de Ricote recibe dos denominaciones distintas que, como más adelante se expondrá, están haciendo referencia al mismo complejo fortificado.

En primer lugar se habla de Ricote, nombre de probable etimología pre-arabe (Guichard, 1983: 58; Carmona, 1990:27), que aparece recogido como *Rikût*, *Riqût* o *Ruqût* (Carmona, 2007 a: 52). El castillo de Ricote es mencionado en la tercera parte del *Muqtabis* de Ibn Hayyân, cuando se narra la expedición contra Tudmir del año 896 que restableció la autoridad cordobesa en los territorios sublevados de la Lorca de Daysam ibn Ishaq y que afectó también a Aledo y a Ricote. El texto, dado conocer en distintas versiones erróneas desde 1905 (Gaspar Remiro, 1905: 77) y recientemente corregido y actualizado (Carmona, 2007 a), es de gran trascendencia porque contiene importante información arqueológica:

*«El ejército atacó entonces el hisn de Ricote (Rikût) pero sus habitantes plantaron batalla y opusieron firme resistencia. Las tropas expedicionarias lograron rebasar el primer cinturón (hizâm) de murallas y los obligaron a refugiarse en la alcazaba»*

*«pero, cuando los soldados comenzaron a dedicarse al pillaje y algunos de ellos volvían al campamento con el botín que habían conseguido, los habitantes de la fortaleza aprovecharon la ocasión y se lanzaron contra los asediados que habían quedado de retén, les infligieron una espantosa derrota y los empujaron hasta el río, en el que se precipitaron. Mataron a un buen número de infantes, y los otros perecieron ahogados en aquellas aguas»* (Carmona, 2007 a: 53-54).

---

5 En la campaña de 2005 se produjo la incorporación del Trinity College de Dublin y del Discovery Programme irlandés al proyecto de investigación, reforzando su orientación multidisciplinar (véase [http://www.discoveryprogramme.ie/controller?action=stories\\_browse&id=1071&gid=48&type=1](http://www.discoveryprogramme.ie/controller?action=stories_browse&id=1071&gid=48&type=1)).

En el siglo XI, al Bakrî recoge las palabras de ar-Râzî, otro autor del siglo X, que dice que el río de Tudmir (el Segura), a unos 33 Km. de Murcia, comienza a discurrir encajonado entre montañas «*en un lugar conocido como Ricote (Riqût)*» (Carmona, 2007 a: 54-55, siguiendo la ed. de A. Ferre y A.P. Van Leeuwen de 1992), haciendo referencia explícita al estrechamiento de El Solvente cuando afirma que el encajonamiento del río se produce «*de tal modo que allí el hombre lo “sorbe”*». Según Molina López (1972: 35) ar-Râzî habla, y esto es especialmente significativo, de la alquería de *Riqût* y de *al-hisn al-Sujûr*, por lo que parece que es a partir de entonces cuando surgirá un núcleo habitado fuera del castillo, que mantiene el viejo topónimo frente al complejo fortificado, que empezará a recibir la denominación *al-hisn al-Sujûr*.

Aunque el *hisn* de *Riqût*, vuelve a ser mencionado en el siglo XII por al-Idrîsî en *Uns-al-Muhag* como etapa intermedia entre Molina y Cieza al relatar el itinerario que discurre entre Murcia y la Sierra de Segura, las nuevas referencias ya serán al *hisn al-Sujûr* o *al-Sujayrât*. El lugar adquiere una gran relevancia histórica a partir del siglo XIII cuando se convierte en el escenario en el que la compleja figura de Ibn Hûd reunió al variado ejército que protagonizaría en 1228 su revuelta antialmohade, de breve pero extenso control territorial. Las fuentes árabes ya no emplean el topónimo Ricote en ninguna de sus variantes, sino que sitúan los acontecimientos en una inexpugnable fortaleza cercana a Murcia llamada así, *al-Sujûr* o *al-Sujayrât*, que podría traducirse por «de las peñas», «de los peñascales» o «de los roquedos», tal y como lo recogen las versiones de Ibn al-Abbâr, Ibn Idarî, Ibn Abî Zar, Ibn al-Jatîb y al-Himyarî. Pero se trata del mismo lugar antes mencionado como Ricote, si atendemos tanto al topónimo actualmente conservado para designar a la fortaleza de Ricote, «Castillo de los Peñascales», como a las distintas crónicas castellanas que recogen el comienzo de la rebelión situándola inequívocamente en el castillo de Ricote: por ejemplo, la Crónica del rey Fernando III dice que «*en aquel tiempo era Aben-Suc un moro que se levantara en Ricot, un castillo de Murcia, que se alzó contra los almohades, que apremiaban cruelmente a los moros*». Más adelante veremos sobre el tema.

Otros aspectos también contribuyen a esta relevancia histórica: no sólo es la cuna de grandes personalidades del mundo cultural del siglo XIII, como el filósofo sufí Ibn Sab'în (Carmona, 2007 a y 2007 b) o Muhammad ar-Riqûtî, el sabio experto en geometría, lógica, aritmética, música y medicina en torno al cual se estructuró de la *madrassa* alfonsí de Murcia, sino que se constituyó, según nos narra Ibn al-Jatîb, como un importante foco sufí y ya Guichard (1983) señaló la decisiva conexión entre el programa político esgrimido por Ibn Hud en su levantamiento y la existencia en Ricote de una importante comunidad de místicos y pensadores sufíes. Y, por si fuera poco, se constituyó como último bastión musulmán en la revuelta mudéjar de 1264.

### III. EL CASTILLO DE RICOTE EN LA DOCUMENTACIÓN SANTIAGUISTA

La documentación escrita de la Orden de Santiago ofrece gran cantidad de información en torno al complejo fortificado de Ricote, núcleo principal y cabeza de la encomienda que se establece en el valle tras la conquista castellana, en 1285. Los libros de visita santiaguistas, especialmente la relación de 1468 y las visitas de 1481, 1495 y 1498 (Eiroa,

2006: 36-37, 101-103, 228-244 y 348-355), nos permiten conocer bien las características del castillo de Ricote, «*vna fortaleza ençima de vna penna muy alta*» (relación de 1468, Eiroa, 2006: 36), y enmarcarlo en el esquema básico, en general bastante estereotipado, que se puede definir para el conjunto de los castillos de la Orden de Santiago en el Sureste peninsular, salvando las abundantes diferencias particulares y teniendo en cuenta que cada caso está condicionado por sus propios contextos histórico y geográfico.

En la práctica totalidad de los castillos santiaguistas es posible la diferenciación de un *recinto externo* y un *recinto interno*. El recinto externo es definido en algunas ocasiones por las fuentes como «*albacara*» y ese es el caso de Ricote: entendido este *albacar* como un conjunto individualizado que conservaba la primitiva función de refugio colectivo, es especialmente significativo, para reforzar la idea de la pervivencia del sistema defensivo original que supuso la continuidad poblacional mudéjar, un pasaje de la visita de 1495 que nos informa sobre cómo las aljamas del valle eran las responsables de su mantenimiento y conservación en buen estado, al indicar que los visitantes «*fallaron quel reparo della pertenesçe a los lugares e aljamas del dicho val de Rycote e encomienda del*» (Eiroa, 2006: 231); acuerdo que sería motivo de disputa con el alcaide cuatro años más tarde, cuando las aljamas recordarían que «*tenian vn preuillejo en que dezian que no eran obligados a poner en los reparos del castillo mas de sus personas e pertrechos*» (visita de 1498, Eiroa, 2006: 353). Este «*aluacara*», que tendría una puerta «*la qual tyene sus buenas puertas rezias e su çerradura de palo buena*», estaba constituido por una muralla jalonada por «*la torre del espolon*», «*la torre de la herrería*» y «*vna torre (...) donde solía estar la vela de la puerta*» (visita de 1495, Eiroa, 2006: 232), y delimitaría un espacio en el que se emplazarían un lagar o jaraíz y «*vna bodega*» (relación de 1468, Eiroa, 2006: 36), así como, junto a la torre de la puerta, «*vn algibe bueno (...) mal reparado, que no retiene el agua*» (visita de 1498, Eiroa, 2006: 353).

Al recinto interno, la *fortaleza* de las fuentes, se accedía por una puerta «*de dos tapias en alto*» a la que se subía «*con vna escalera postiza*» (relación de 1468, Eiroa, 2006: 36) o «*vna escalera de palo leuadiza*» (visita de 1481, Eiroa, 2006: 101) y que contaba con «*vnas buenas puertas de madera rezia de dos çerraduras, la vna de fyerro e la otra de palo*» (visita de 1495, Eiroa, 2006: 231). Allí se localizaban distintas dependencias imprecisas, «*buenas bodegas y graneros*», todo ello cubierto de madera<sup>6</sup> (relación de 1468, Eiroa, 2006: 36), que las visitas más detallistas describen como «*vn pajar bueno*», «*vna buena cozina*», «*vna sala de aposentamiento*» con «*vn altar con su sagrario y (...) la ymajen de nuestra sennora Santa Marya*», «*vna chimenea*» y «*vna cozina o casa de seruiçio*»; un patio descubierto en el que había «*vna casa despensa*»

---

6 Las visitas permiten constatar un empleo de la madera mucho mayor del que habitualmente se acepta, quizás por el carácter excepcional que tiene su conservación hasta nuestros días en los conjuntos fortificados: con ella se realizaban la práctica totalidad de las cubiertas, la mayor parte de los suelos, los pilares, una buena parte de las escaleras, algunos adarves y distintas estructuras concretas, como los cadahalsos o las garitas; también se empleaba la madera para el revestimiento de algunas estructuras, como el torreón de la segunda antemuralla del castillo, que según la visita de 1468, estaba «*enverdascado de lenna*». Sin olvidar, por supuesto, que la madera era el material en el que se realizaban los encofrados (tapiales, costales, agujas) y los distintos refuerzos interiores de las tapias.

con «vna mazmorra», «vna buena coçina con su chimenea» y «vn forno de pan bueno», del que partían dos escaleras que llevaban, por una parte a «vna buena cuadra de bastimento» en la que se hallaba un pequeño almacén de carne, varios molinos de mano y una bodega de vino; y por otra a «vna bodega e almalzen de açeyte con syete tinajas», «vna casa de bastimento con sal» y «otra casa de bastimento con trigo»; y, más adelante, varias «camaras en que duermen los escuderos», un pequeño arsenal distribuido en dos dependencias<sup>7</sup> y «vn terrado grande» al que se accede por «vn escalera de palo» (visita de 1481, Eiroa, 2006: 101-102). También se ubicaba, en el extremo más inaccesible de este sector, un aljibe abovedado y una puerta falsa, pues la visita de 1495 indica que «adelante fallaron dos puertas, vna ante otra encorporadas en el adarue que se llama la puerta falsa, donde junto con ella, a la parte de fuera, está vn algibe bueno e aderesçado e cubierto de su boueda, el qual está en vn chuchillo de pennas tajadas e non tyene sobida» (Eiroa, 2006: 229).

#### IV. EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL CASTILLO DE LOS PEÑASCALES DE RICOTE Y SU IDENTIFICACIÓN COMO EL *HISN RIQÛT*: LA ESTERILIDAD DE UN DEBATE

El Castillo de Peñascales, BIC desde 1985<sup>8</sup> y con un amplio entorno de protección desde octubre de 2004<sup>9</sup>, se sitúa en lo alto de la Sierra del Salitre, dominando al oeste el actual núcleo urbano de Ricote y al este el río Segura tras su paso por el estrechamiento del Solvente, a una altitud sobre el nivel del mar que oscila entre los 365 m de los sectores más bajos y los 385 de los más altos<sup>10</sup> (Figs. 2 y 3).

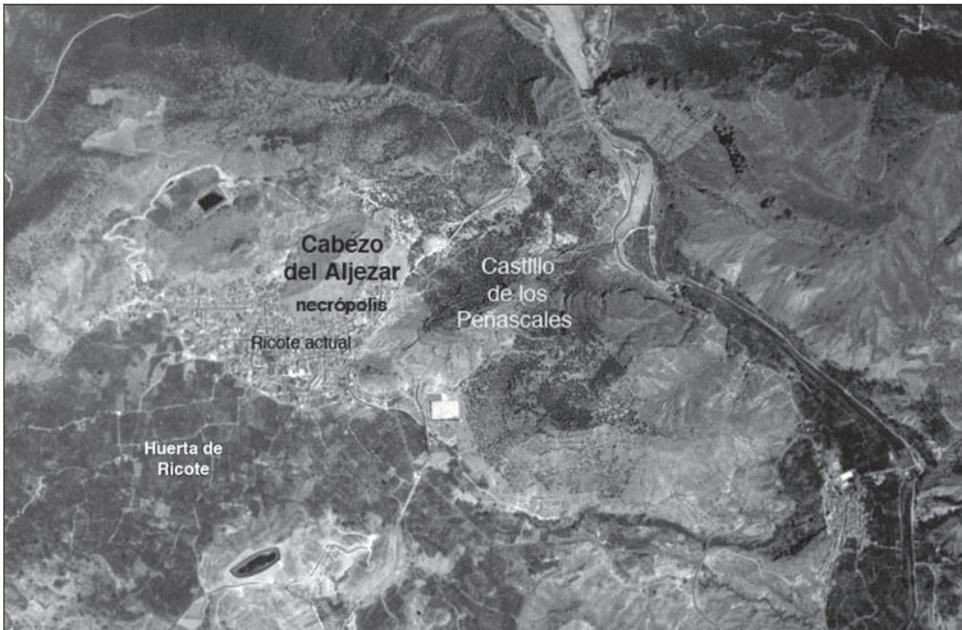
A pesar de la espectacularidad de los restos conservados (Fig. 4) o de algunos hallazgos casuales provenientes del conjunto fortificado, como la conocida maqueta arquitectónica-reposadero del siglo XIII, sorprendentemente apenas se han realizado estudios arqueológicos sobre el yacimiento. El primero en acometer un análisis arqueológico del castillo fue González Simancas, que en 1905 realizaba una breve visita y ya apuntaba acertadamente que «construida ya esta fortaleza a principios del siglo IX sus derruidos muros (...) nos dicen con mudo y elocuente lenguaje cómo construían las fortificaciones los sarracenos levantinos un siglo después de la dominación» (González Simancas, 1907: 500). Posteriormente Emilio Molina Gómez en 1980, en su relato de los acontecimientos que tienen lugar en la región de Murcia en el segundo tercio del siglo XIII, publicaba un croquis esquemático, impreciso pero acertado en su conjunto, y tres fotografías del castillo

7 «Vna buena sala, en la qual ay muchos pertrechos, coraças e capaçetes e baueras e lanças e muchas vallestas fuertes de azero e de palo e de garrancha e tres espingardas e mucho almalzen e mucho bastimento de cuerdas e madexas de ballestas e otras cosas» y «vn corral (...) en el qual (...) ay muchos pertrechos, pasabolantes e truenos e muchas piedras aderesçadas para los tiros» (visita de 1481, Eiroa, 2006: 102).

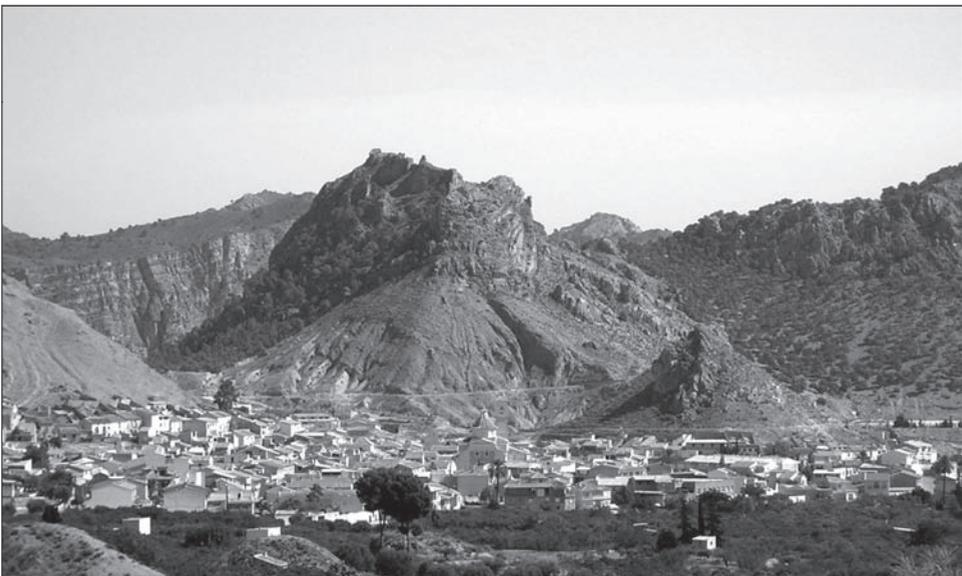
8 De acuerdo con la Disposición Adicional Segunda de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.

9 Decreto número 103/2004, de ocho de octubre, del Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, por el que se delimita el entorno de protección del Bien de Interés Cultural denominado Castillo de Peñascales, en Ricote (Murcia), BORM 248 de 25/10/2004.

10 Coordenadas UTM X0.664.100, Y4.224.455.



**Figura 2.** Mapa de situación de los yacimientos de Ricote mencionados en el texto, sobre fotografía aérea actual.



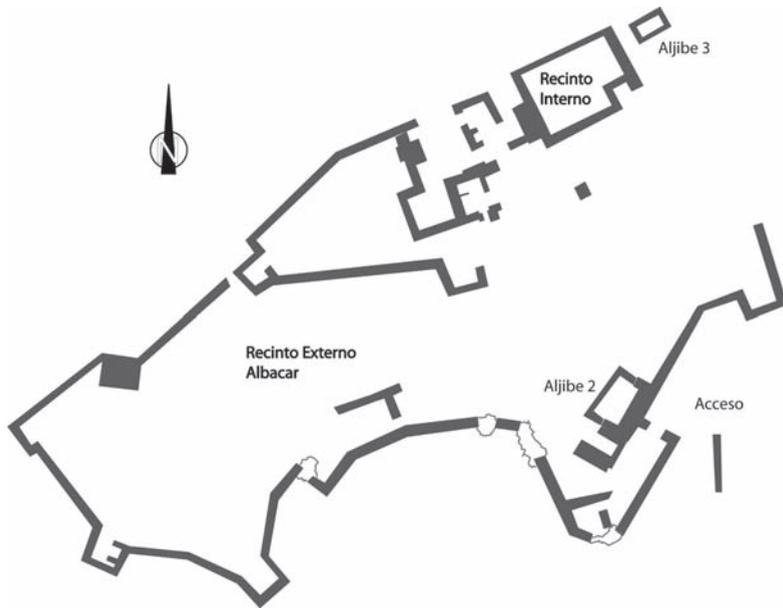
**Figura 3.** Vista general del Castillo de los Peñascales (Ricote) sobre el actual núcleo poblacional de Ricote, desde el Oeste.



**Figura 4.** Vista general del Castillo de los Peñascales desde el Sur.

(Molina Gómez, 1980: 194). Y poco o nada más hasta la actualidad, si exceptuamos algunos trabajos de divulgación (Alonso, 1990: 262-268; Navarro Suárez, 1994: 89-90) o los breves resultados de los trabajos de delimitación del entorno de protección del yacimiento (Manzano Martínez, 2002: 679-684). El último eslabón de esta cadena lo constituye la investigación realizada desde el Área de Historia Medieval de la Universidad de Murcia, pues desde 2005 venimos realizando distintos trabajos de prospección arqueológica, estudio planimétrico y de documentación gráfica de las estructuras emergentes en el castillo de Ricote y en su entorno inmediato.

Con una superficie aproximada de media hectárea, se trata de un amplio recinto amurallado (**Fig. 5**) que tendría su acceso principal en el período medieval por una puerta localizada en el sector E de la muralla, si bien en la actualidad la subida al conjunto fortificado se realiza por el extremo SW, siguiendo el camino que asciende paralelo a la rambla que desemboca en la carretera de acceso al actual Ricote. La mayor parte del complejo fortificado conservado es lo que podemos denominar el recinto externo (si bien algunos autores prefieren hablar de *albacar*), un amplio recinto muy adaptado al terreno y jalonado por varias torres, en cuyo interior se localizan algunos muros, mayoritariamente de obra encofrada sobre mampostería, y un aljibe rectangular. En el punto más alto y mejor defendible, se sitúa un reducto defensivo, que algunos autores denominan *celloquia*, de forma aproximadamente rectangular y a su vez divisible en dos sectores, en el que se pueden apreciar a simple vista distintas estructuras emergentes que compartimentan el espacio creando distintos núcleos rectangulares de varias alturas, con espectaculares accesos escalonados (**Fig. 6**); allí se individualiza un reducto oriental cuadrangular, a modo de torre, que ofrece una seguridad inmejorable y unas excepcionales condiciones de control visual sobre el resto



**Figura 5.** Planta aproximada y esquemática del Castillo de los Peñascales (Ricote).



**Figura 6.** Escaleras conservadas en el recinto interno del Castillo de los Peñascales (Ricote).



**Figura 7.** Torre principal del recinto interno del Castillo de los Peñascales (Ricote).

del complejo fortificado y sobre el estrechamiento del río, a sus pies, que cuenta con un aljibe abovedado en su extremo más escarpado (**Fig. 7**). El yacimiento se completa con lo que posiblemente sería un hábitat disperso extramuros, emplazado en dos sectores distintos (dejando a un lado algunos hallazgos de poca entidad localizados en la cercana «Cueva de las cuatro horas»): por una parte, en la parte más elevada y protegida de las dos pequeñas lomas exteriores situada al S del complejo fortificado, al amparo del castillo y frente al otro cerro que conforma la Sierra del Salitre, tal y como atestigua una abundante cantidad de cerámica recogida en superficie y la presencia de alguna pequeña estructura cuadrangular en su cima<sup>11</sup>; por otro lado, en la vaguada SE del castillo, frente al posible acceso y en torno al aljibe descubierto (**Fig. 8**), sobre el río Segura y dentro de la protección de un posible muro de cierre dirección NE-SW, como parecen indicar tanto la cerámica recogida como algunas modestas estructuras emergentes documentadas.

---

<sup>11</sup> En cuya ladera E parece emplazarse una necrópolis, a juzgar por los vestigios de un expolio reciente que pudimos documentar durante la prospección de superficie.



**Figura 8.** Aljibe extramuros del Castillo de los Peñascales (Ricote).



**Figura 9.** El Cabezo del Aljezar (Ricote) desde el SE.

En el cerro situado a los pies del complejo fortificado en su vertiente NW, denominado «el Cabezo del Aljezar» se ha documentado un yacimiento arqueológico andalusí (Fig. 9). Han sido muchas las excavaciones clandestinas, a juzgar por los testimonios orales de los habitantes del actual Ricote, que han sacado a la luz restos cerámicos que se pueden datar, en su mayoría, en los siglos XI y XII (Manzano Martínez, 2002: 680), si bien no se han conservado estructuras emergentes que puedan aportar más información. No obstante, en la ladera SE de este cerro se realizó una reducida excavación de urgencia con motivo de un expolio en 1986 que permitió documentar 8 sepulturas islámicas (orientación SO-NE, configuración rectangular, prefosa colmatada, cubierta de losas de caliza) que informan de la existencia de una necrópolis que se extiende por dicha ladera del Cabezo del Aljezar y ocupa, al menos, el área noreste superior del núcleo poblacional actual (Sánchez Pravia et alii, 1987).

La identificación de este Castillo de Peñascales con el castillo mencionado en la tercera parte del *Muqtabis* de Ibn Hayyân y con el epicentro de la rebelión hudí no es, ni mucho menos, nueva. Lévi-Provençal ya identificó el topónimo de al-Sujûr recogido en al-Himyarî con el yacimiento (Lévi-Provençal, 1938: 144), de la misma forma que otros autores posteriores, como Emilio Molina, no dudaron en situar en este yacimiento la «patria de Ibn Hûd» (Molina López, 1980: 194-195). La pertinencia de recuperar esta identificación viene, no obstante, de que en los últimos años algunos trabajos han intentado ponerla en duda. Estos trabajos tratan de reavivar el viejo debate planteado por Vallve hace más de treinta años al situar los topónimos al-Sujûr y al-Sujayrât en Zafra de Arriba, Zafra de Abajo y Las Pedrizas, tres lugares de la Sierra de la Pila, entre las localidades de Fortuna y Cieza (Vallve, 1972: 167-169). Pero, al contrario que el arabista, lo hacen desde nuevas bases desacertadas y poco sólidas.

Dimas Ortega, en una sorprendente propuesta, sitúa el *Rikût* de Ibn Hayyân en el yacimiento tardorromano de El Salto de la Novia; no sólo confunde este conocido asentamiento de los siglos IV y V con la fortificación andalusí situada sobre él, el yacimiento de la Pila de la Reina Mora o castillo de Ulea, sino que se sirve de una personal interpretación del texto de la campaña de Tudmir del siglo IX para concluir que «las fuentes descritas aseguran, pues, que Rikut estaba en el valle y no en las alejadas alturas de los peñascales», puesto que allí la orografía «impide la ubicación de campamentos cercanos», llegando a hablar de «la ciudad romana de Rikut (Ortega, 2002). Y recientemente Ríos ha recuperado la argumentación de Ortega, considerando que las menciones anteriores al siglo XI de Ricote hacen referencia al paraje conocido actualmente como «el Salto de la Novia» y que sólo a partir de entonces «Ricote se situaría en el actual emplazamiento, por la seguridad que ofrecía esta situación, en lo alto de la montaña, en lo que hasta entonces era un fortín» (Ríos, 2007: 183); afirma que «lo demuestran los restos arqueológicos y las fuentes árabes», sin citar ninguna referencia mas concreta.

A nuestro juicio, no existen dudas sobre la identificación del yacimiento descrito, el Castillo de los Peñascales, tanto con el mencionado *Rikût* de Ibn Hayyân como con la inexpugnable fortaleza de *al-Sujûr* o *al-Sujayrât* mencionada en el texto de al-Himyarî y en el resto de fuentes árabes como el lugar en el que Ibn Hûd se levantó en 1228 frente a los almohades. Consideramos que son varias las evidencias que así lo confirman: la

propia toponimia, pues las traducciones ofrecidas para el topónimo árabe son casi idénticas al topónimo castellano conservado; la descripción geográfica del entorno contenida en el texto de ar-Râzî, haciendo referencia inequívoca al estrechamiento de El Solvente, emplazado bajo el yacimiento; la descripción de los dos recintos del conjunto fortificado recogida en el relato de los hechos sucedidos en 896 por Ibn Hayyân, que sólo se puede corresponder, de todos los recintos fortificados del Valle de Ricote, con el Castillo de los Peñascales; la existencia de tres fuentes cristianas cruzadas, tanto la ya referida Crónica de Fernando III como la *Primera Crónica General*, que habla del «castillo de Ricot, en término de Murcia» como el lugar en el que se levanta «un moro que dizen Abenhut», igual que hace *De rebus Hispaniae* de Rodrigo Jiménez de Rada<sup>12</sup>; la cronología de la cerámica recogida en superficie; la tipología constructiva; o el hecho de que el resto de las propuestas no tienen ninguna prueba que las avale, algo que, por si solo, sería más que suficiente.

## V. CONCLUSIONES: SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL COMPLEJO FORTIFICADO Y LA NECESIDAD DE UN PROYECTO DE LARGO ALCANCE

Con los datos que poseemos y aunque todavía deben finalizarse los análisis iniciados, especialmente en lo relativo a la información obtenida durante las prospecciones arqueológicas llevadas a cabo en el complejo fortificado, estamos en condiciones, de esbozar una evolución estructural general. Todo apunta a que el asentamiento aparece ya configurado en fecha temprana<sup>13</sup> en una doble estructura que se adapta al terreno (es la base rocosa la que determina la forma y donde faltan muros, es porque hay roca natural y no son necesarios), a juzgar por el texto de Ibn Hayyân:

1. Una zona de hábitat y/o refugio, de la que sabemos que disponía de un recinto para su defensa (el «*hizâm*» del texto). Muy grande. Con un aljibe descubierto, un espectacular acceso, y una gran variedad de estructuras.
2. Y una «*qasaba*» o alcazaba, una fortificación instalada en la cumbre del relieve, en el lugar más estratégico del asentamiento, de escasa superficie pero con alto valor defensivo.

El doble nivel de fortificación reflejado en la fuente y los restos constatados atestiguan la existencia de un importante núcleo de población, que se completaría con la existente al exterior del recinto. La mención doble de ar-Râzî, en la que se diferencia alquería y alcazaba, debe interpretarse a partir de la identificación de otro yacimiento, el

---

<sup>12</sup> Carmona se inclina por pensar que la duplicidad de topónimos se debe a un error de los traductores castellanos a la hora de escribir las crónicas, pero apunta la posibilidad de que dispusiesen de fuentes hoy perdidas (Carmona, 2007 a).

<sup>13</sup> Coincidiendo con el período en el que Ricote gozó de mayor control sobre el territorio circundante, pues en época emiral el territorio controlado desde Ricote cubriría todo el valle, hasta los Almadenes, siendo subdividido con posterioridad tras la emergencia de Siyâsa (Bazzana, 2005: 191).

vecino Cabezo del Aljezar: todo los datos apuntan a que allí, en su sector más elevado, debió situarse la primitiva alquería musulmana mencionada, pero sólo a partir del siglo XI aproximadamente.

El yacimiento se puede enmarcar en el ya clásico «modelo valenciano» de fortificación central (hábitat-refugio) y alquerías dispersas en los sectores más favorables para la explotación agrícola irrigada, según se clasificó en el clásico trabajo de Bazzana, Cressier y Guichard (1988: 144). Se trata de una estructura con algunos claros paralelos en otras partes del Sharq al-Andalus; muy similar, por ejemplo, a Miravet en Castellón (Bazzana, 2005).

La evolución posterior, con la implantación de las estructuras de organización castellana y la creación de la encomienda santiaguista del valle de Ricote en 1285, es sobradamente conocida y ya la analicé en otro lugar (Eiroa, 2005). Basta decir que la pervivencia islámica en el valle hasta bien entrada la Edad Moderna indudablemente se reflejó en las características estructurales y funcionales de la fortaleza y nos obliga a hablar, en líneas generales, de continuidad en legado estructural y funcional de la fortificación andalusí descrita.

Las dos áreas individualizadas serán ahora, en los textos santiaguistas, el *aluacara* y el *castillo* propiamente dicho de la estructura santiaguista:

1. El *albacara*, que dependerá de la aljama de la villa como refugio.
2. El castillo o fortaleza, lugar en el que residirán el alcaide y sus escuderos, prácticamente los únicos cristianos del valle de Ricote hasta bien entrado el siglo XV.

A partir de 1515 los textos santiaguistas nos indican cómo, mientras el albacar se encontraba en buenas condiciones por la continua acción reparadora del Concejo, el castillo estaba en condiciones de ruina y abandono por la inacción del Comendador, posiblemente ya establecido en la nueva villa, de población cristiana, surgida a los pies del Cabezo del Aljezar, germen del actual núcleo de Ricote.

Por todo lo expuesto, teniendo en cuenta la dimensión histórica, simbólica y puramente patrimonial del castillo de Ricote y valorando el riesgo de pérdida y expolio, la principal conclusión que podemos extraer es la urgencia de iniciar un proyecto de investigación pluridisciplinar en el yacimiento, que parta de las bases expuestas y que analice de forma pormenorizada todos los restos conservados, en el que participen todos los agentes implicados en el proceso de conocimiento y puesta en valor del Valle de Ricote.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO NAVARRO, S. (1990): *Libro de los castillos y fortalezas de la Región de Murcia*, Murcia.
- BAZZANA, A. (2005): «El *hisn*, modelo de ocupación y puesta en valor de los territorios andalusíes (siglos IX-XIII)», en *III Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote*, Abarán, pp. 167-201.

- BAZZANA, A.; CRESSIER, P.; GUICHARD, P. (1988): *Les châteaux ruraux d'al-Andalus. Histoire et archéologie des husun du sud-est de l'Espagne*, Madrid.
- BAZZANA, A.; MEULEMEESTER, J. DE (1998 a): «Irrigation Systems of Islamic Origin in the Valle de Ricote (Murcia, Spain)», en *Ruralia 2. Památky Archeologické, supplementum* 11, Praga, pp. 152-160.
- BAZZANA, A.; MEULEMEESTER, J. DE (1998 b): «Les irrigations médiévales du Moyen Segura (Murcie, Espagne)», en P. Beck (dir.), *L'innovation technique au Moyen Age*, Actas del VI Congreso Internacional de Arqueología Medieval, Paris, pp. 51-56.
- BAZZANA, A.; MEULEMEESTER, J. DE; MONTMESSIN, Y. (2002): «Landscape Archaeology in the Valle de Ricote (Murcia, Spain)», en G. Helmig, B. Scholkmann, M. Untermann (eds.), *Centre, Region, Periphery. Medieval Europe Basel*, Hertingen, t. III, pp. 239-243.
- CARMONA GONZÁLEZ, A. (1990): «Recorrido por la geografía histórica de la Murcia islámica», en *Guía islámica de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 13-29.
- CARMONA GONZÁLEZ, A. (2005): «El Valle de Ricote en época andalusí», en *III Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote*, Abarán, pp. 129-142.
- CARMONA GONZÁLEZ, A. (2007 a): «Los personajes árabes de Ricote», en *Pax Christi 1505-2005. V Centenario fundación de las parroquias Valle de Ricote*, Murcia, pp. 52-62.
- CARMONA GONZÁLEZ, A. (2007 b): «De nuevo sobre Ibn Sab'in», en C. Sevilla (ed. científico), en *IV Congreso Internacional Valle de Ricote*, Abarán, pp. 159-162.
- EIROA RODRÍGUEZ, J.A. (2002): «Fortress and Frontier at the End of the Middle Age: The Example of the Kingdom of Murcia (Spain)», en G. Helmig, B. Scholkmann, M. Untermann (eds.), *Centre, Region, Periphery. Medieval Europe Basel 2002*, Hertingen, vol. 2, pp. 102-107.
- EIROA RODRÍGUEZ, J.A. (2005): «Las fortificaciones de la Orden de Santiago en el Valle de Ricote», en *III Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote*, Abarán, pp. 237-250.
- EIROA RODRÍGUEZ, J. A. (2006): *Las visitas de la Orden de Santiago a los territorios de la región de Murcia en el siglo XV*, Cuadernos de la Cátedra de Historia Medieval 8, Murcia.
- EIROA RODRÍGUEZ, J.A. (2008): «El Valle de Ricote: una propuesta de aproximación intercultural a un espacio medieval excepcional», en J. Castaño (coord.), *Ibn Arabí y la Tolerancia*, Murcia, pp. 61-70.
- GASPAR REMIRO, M. (1905): *Historia de Murcia Musulmana*, Zaragoza (Ed. facs., Murcia, 1980).
- GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1907): *Catálogo Monumental de España, Provincia de Murcia*, Murcia (Ed. facs., Murcia, 1980).
- GUICHARD, P. (1983): «Evolución sociopolítica de la región murciana durante la época musulmana», *Cuadernos de Historia*, 10, Madrid, pp. 53-74.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1938): *La Péninsule Ibérique au Moyen Âge d'après le Kitâb ar-raw al-Micâr fî habar al-Aûâr d'Ibn cAbd al-Muncim al-îmyarî*, Leiden.
- MANZANO MARTÍNEZ, J.A. (2002): «Arquitectura defensiva: delimitación de entornos y documentación histórica de 20 torres y castillos», en *Memorias de Arqueología 10 (1995)*, Murcia, pp. 657-747.
- MEULEMEESTER, J. DE (1990): «Archeologie in Moors Spanje», *Vlaanderen*, 39 (3), pp. 242-244.

- MEULEMEESTER, J. DE (1998): «Même problème, même solution: quelques réflexions autour d'un grenier fortifié», en L. Feller, P. Mane, F. Piponnier (eds.), *Le village médiéval et son environnement. Études offertes à Jean-Marie Pesez*, Paris, pp. 97-112.
- MEULEMEESTER, J. DE (2004): *Le grenier fortifié du Cabezo de la Cobertera (Valle de Ricote, Espagne)*, Fiches-Patrimoine, Namur.
- MEULEMEESTER, J. DE (2005 a): «Granaries and irrigation: archaeological and ethnological investigations in the Iberian peninsula and Morocco», *Antiquity*, 79-305, pp. 609-615.
- MEULEMEESTER, J. DE (2005 b): «Sistemas hidráulicos de época medieval: del Valle de Ricote al valle del Awnil (Marruecos)», en *III Congreso Turístico Cultural del Valle de Ricote*, Abarán, pp. 203-211.
- MEULEMEESTER, J. DE (2006): «Le Valle de Ricote et le développement des recherches de la Region wallone à l'étranger», en *Les cahiers de l'Urbanisme: Mélanges d'archéologie médiévale*, Namur, pp. 46-55.
- MEULEMEESTER, J. DE (2006): «Châteaux et peuplement dans le Valle de Ricote, Murcia (Espagne)», *Château Gaillard*, 22 [Château et peuplement], pp. 86-96.
- MEULEMEESTER, J. DE; EIROA RODRÍGUEZ, J.A. (2005): «Primera campaña de excavaciones arqueológicas en el castillo de Blanca (Murcia)», en *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico. Intervenciones en el patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 326-327.
- MEULEMEESTER, J. DE; EIROA RODRÍGUEZ, J.A. (2006): «Segunda campaña de excavaciones arqueológicas en el castillo de Blanca», en M.B. Sánchez González, P.E. Collado Espejo, M. Lechuga Galindo (coords.), *XVII Jornadas de Patrimonio Histórico. Intervenciones en el patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 155-156.
- MEULEMEESTER, J. DE; MATTHYS, A. (1992): «Un grenier fortifié murcien hispano-musulman et mudéjar», en *Medieval Europe 1992, Rural Settlement*, Pre-printed Papers, t. VII, pp. 113-118.
- MEULEMEESTER, J. DE; MATTHYS, A. (1995): «Un grenier collectif fortifié hispano-musulman? Le Cabezo de la Cobertera (vallée du río Segura/Murcie). Bilan provisoire d'une approche ethnoarchéologique», en A. Bazzana, M.-Ch. Delaigue (eds.), *Ethnoarchéologie méditerranéenne. Finalités, démarches et résultats*, Madrid, pp. 181-196.
- MEULEMEESTER, J. DE; AMIGUES, F.; MATTHYS, A. (1993): «Un grenier fortifié murcien hispano-musulman et mudegare», *Boletín de Arqueología Medieval*, 7, pp. 129-134.
- MOLINA LÓPEZ, E. (1972): *La Cora de Tudmîr según al-Udrî (s.XI): aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE peninsular*, Granada.
- MOLINA LÓPEZ, E. (1980): «Murcia en el marco histórico del segundo tercio del siglo XIII». *Historia de la Región de Murcia*, Murcia, t. III, pp. 187-263.
- NAVARRO SUAREZ, F.J.: *Castillos de Murcia*, Murcia, 1994.
- NAVARRO PALAZÓN, J.; JIMÉNEZ CASTILLO, P.: *Siyasa: estudio arqueológico del des poblado andalusí (ss. XI-XIII)*, Murcia, 2005.
- ORTEGA LÓPEZ, D. (2002): «Orígenes del valle de Ricote: la ciudad romana de Rikut», en *I Congreso Turístico-Cultural Valle de Ricote*, Abarán, pp. 147-155.

- RÍOS MARTÍNEZ, A. (2007): «El castillo de Ricote», en C. Sevilla (ed. científico), *IV Congreso Internacional Valle de Ricote*, Abarán, pp. 183-191.
- SÁNCHEZ PRAVIA, J.; GALLEGO GALLARDO, J.; BERNAL PASCUAL, F.: «Una necrópolis musulmana en el Cabezo del Aljezar (Ricote, Murcia)», *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Madrid, 1987, pp. 149-156.
- VALLVE, J. (1972): «La Cora de Todmir», *Al-Andalus*, 37, pp. 145-189.